





MARTIN



MES

DE MARIA



BX2161

M3

1890

C. 1

008739



1080020988

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

7

7/04

MES DE MARÍA

PARA

PREDICADORES.



MES DE MARÍA

PARA

PREDICADORES,

Ó CURSO COMPLETO

DE SERMONES, CONFERENCIAS, INSTRUCCIONES,

PARA TODOS LOS DIAS DEL MES DE MAYO, PARA TODAS LAS FESTIVIDADES Y SOBRE TODOS
LOS ASUNTOS QUE SE REFIEREN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA.

ESCRITO EN FRANCÉS

Por el Pbro. C. Martin,

TRADUCIDO AL ESPAÑOL BAJO LA DIRECCIÓN DEL PRESBITERO

D. JUAN TRONCOSO,

DOCTOR EN SAGRADA TEOLOGÍA, CAPELLÁN DE HONOR DE S. M., CENSOR ECLESIASTICO
Y AUTOR DE VARIAS OBRAS RELIGIOSAS.

SEGUNDA EDICIÓN.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

MADRID:

LIBRERÍA CATÓLICA DE GREGORIO DEL AMO,
SUCESOR DE OLAMENDI
calle de la Paz, 6.

1890.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Teófilo
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

45342

BX 2169

M3

1890

A LA INMACULADA VIRGEN MARIA,

MADRE DE DIOS.

DEDICATORIA.

A Vos, oh Maria, Reina de cielos y tierra, Emperatriz soberana de los Angeles, Madre y protectora augusta de toda la humanidad; á Vos que sois el canal indefectible por donde descienden desde el trono del Omnipotente los inagotables raudales de amor y de misericordia que fertilizan la árida tierra de nuestros corazones, esterilizados por la culpa de origen; á Vos que habéis encerrado en vuestro seno al mismo cuya inmensidad no pueden contener los cielos; á Vos de quien todo lo esperamos, colocada como estáis cabe el solio de vuestro Unigénito para ser el lazo de alianza entre el hombre y Dios; á Vos en quien la raza desheredada encontró el medio derehabilitarse en sus perdidos derechos, y en cuyo corazón hallan los nuestros solaz, consuelo, alegría, paz, gracia y bienandanza; á Vos que después de Jesucristo sois superior á toda criatura y digna de que todas las lenguas se empleen en vuestras alabanzas; á Vos, Señora, pertenece de derecho el protectorado de una obra consagrada á celebrar y

008739



FONDO METEORIO
VALVERDE Y TELLEZ

Imp. de la Viuda e Hija de Fuentenebro. Bordadores. 10.

ensalzar vuestras inefables prerogativas, virtudes y excelencias en esta bella estación de las flores, en este Mes de Mayo, que tan perfectamente simboliza las bellezas y perfecciones con que os enriqueció el Altísimo, y por cuya causa, como Vos misma contasteis un día, os aclaman bienaventurada todas las generaciones.

Dignaos, oh Virgen augusta, aceptar este corto don, expresión sincera del cordial amor y tierna devoción que siempre os profesó y se honra de profesaros vuestro más indigno y humilde siervo

El Editor.

INTRODUCCION.

El Mes de María ha venido á ser un tiempo santo, como el Adviento y Cuaresma. Formando la predicación una parte esencial de los ejercicios de la tarde, la concurrencia de los fieles que rodea nuestros púlpitos durante la fiesta mensual en honor de la Santísima Virgen, demanda con avidez á sus celosos pastores el pan de la palabra divina.

¿Y ha de quedar abandonado á solas sus inspiraciones el cristiano orador en esta larga tarea de todo un mes? No lo hicieron así en lo relativo á los sagrados periodos del Adviento y de la Cuaresma nuestros mayores, los cuales consideraron muy útil tener á la vista modelos para desempeñar con fruto un ministerio que exige tanto saber y tanta preparación. A fin de satisfacer esta necesidad, se difundieron inmensamente sólo en Francia los *Advientos* y *Cuaresmas* de Bourdaloue, de Massillon, Fléchier, Mascaron, Lejeune, la Colombière, la Rue, Neuville, Segaud, etc. El clero apreciaba tanto esta clase de colecciones, que no hubo predicador de alguna celebridad en los siglos XVII y XVIII, que dejara de ofrecerle su Adviento y su Cuaresma.

Si se buscaron, pues, modelos para tales estaciones en que abundan los asuntos, la materia es fácil y está abierto el camino: ¿quién no ve que es mayor la necesidad respecto del Mes de María, estación nueva, importante, y más difícil por estar encerrada en un círculo especial? En ella no es permitido, como en una Cuaresma, ó en un Adviento, tomar de aquí y de allí puntos relativos al dogma ó á la moral, formando una serie á gusto del orador ó del auditorio, sin sujetarse á una elección metódica; no es permitido, decimos, porque estando consagrado á la Santísima Virgen el Mes de Mayo, el pueblo que va á escucharos desea que le habléis de su excelsa Madre. Ordenad, enhorabuena, los asuntos; arreglad el plan á vuestro modo; pero sin traspasar los límites dentro de los cuales os encierra el culto de María. Todos los ensayos que se han hecho fuera de este terreno, han salido mal.

Hemos visto predicadores venir, ya con sermones sobre el Símbolo ó el Decálogo, ya con una muy erudita exposición acerca de los Sacramentos, de la liturgia, del misticismo, de la Iglesia, de las controversias teológicas, de las necesidades del siglo actual, etc. Esfuerzos vanos. *Non erat in locus*; á la segunda semana, el pueblo disgustado decia al salir del Templo: «Este predicador no nos habla de la Virgen.» Y se abstenía de volver á escuchar al orador intempestivo que no ahorra á las personas piadosas el trabajo de leer cada día en su libro particular las meditaciones y preces del Mes de María. Los fieles que sienten grabado en su corazón el espíritu de la Iglesia, quieren hallar conformidad en todo con él. Una festividad en honor de la Virgen pide un sermón sobre la Virgen, con arreglo á lo prescrito por la Iglesia y al deseo de los feligreses: luego el mes de Mayo no puede ocuparse en cosa mejor, que en una serie de sermones acerca de María Santísima. Pero los asuntos que dicen relación con el culto de María, forman por su especial carácter un círculo del que no se debe salir. Esta misma limitación exige planes exactos que ahuyenten la oscuridad; un orden constante, recto y preciso; un fondo rico, abundante y variado de ideas, que evite la monotonía. Hasta el estilo mismo ha de tener su color particular, debiendo ser dulce, fácil, claro, sin hinchazón, sin exageraciones ni vehementes arrebatos. Por otra parte, estas materias se encuentran rara vez en los sermonarios. Fuera de algunos que tratan de los misterios de la Santísima Virgen, los demás no traen sino discursos acerca de su *devoción*. Esto ha hecho decir con fundamento á los maestros de oratoria sagrada, que los asuntos relativos al culto de María Santísima son los más difíciles que tiene el púlpito; de donde se sigue que los modelos son aquí absolutamente indispensables.

El cuadro que nosotros hemos dispuesto es de lo más completo en su género, con la circunstancia de que carece de precedente.

El orden que hemos seguido en la distribución de los asuntos para el Mes de María, es el mismo que la Iglesia sigue: 1.º Misterios por orden cronológico; 2.º Vida de la Santísima Virgen; 3.º Sus virtudes; 4.º Su culto.

Cada asunto del Mes de María comprende: 1.º Un sermón; 2.º Una instrucción familiar; 3.º Materiales sobre el mismo asunto, que se hallarán en la sección correspondiente.

DISCURSO DE APERTURA.

DÍA 30 DE ABRIL.

DEVOCIÓN DEL MES DE MARÍA.

PLAN.

PUNTO PRIMERO.—Medios de que Dios se sirve para acrecentar en nosotros la fe.

SUBDIVISIONES.—1. El martirio.—2. La vida solitaria.—3. Las peregrinaciones.—4. El anatema á la herejía.—5. La propagación de la fe, y devoción al Sagrado Corazón de Jesús.—6. La devoción del Mes de María.—7. Conclusiones.—Consecuencias.

PUNTO SEGUNDO.—Modo de santificar el Mes de María.

SUBDIVISIONES.—1. Aumentar más y más nuestra devoción á la Santa Virgen.—2. Adelantar en la práctica de las virtudes de que María nos ha dado ejemplo.

Transite ad me omnes qui concupiscitis me.

Venid á mí todos los que deseáis saciaros de mi amor.

(ECCLES. XXIV, 26.)

GRANDE es el júbilo, A. H. M., que en este momento llena todos los templos de la cristiandad. Los fieles corren á postrarse al pie del altar levantado en honor de la Madre de Dios, unos para pedirle mercedes, y otros para darla gracias por las que han recibido. Cada uno de ellos parece oír en su corazón el dulce llamamiento de un gran siervo de María: «Es útil en toda ocasión, dice, pensar en la gloriosa Virgen, bienaventurada Madre de Jesús. Debéis encomendaros *todos los días* á sus méritos y á su intercesión, recurriendo á ella en vuestras necesidades, como acude á su madre el niño que padece. Invocad también vosotros, oh pecadores, á vuestra poderosa Abogada, y su bendito nombre fortalecerá y consolará vuestra alma...»

Venid, pues, hijos queridos de María, á prepararos para la festividad del mes de Mayo. Acercaos á depositar vuestra oración en ese altar consagrado á vuestra amantísima Madre, llenos de confianza de que será bien acogida.